



EL PELIGRO DE UN NARCISISTA PATOLÓGICO ACOSADO



360 grados

Joaquín Rábago

Quedan ya menos de dos meses para que Donald Trump abandone la Casa Blanca y ceda su sillón del Despacho Oval a quien le venció con claridad, aunque no con la rotundidad que esperábamos muchos, en las elecciones presidenciales del 3 de noviembre, pero nadie sabe en este momento qué es lo que trama ahora ese narcisista patológico no acostumbrado a perder. Su sobrina, la psicóloga Mary L. Trump, autora de un libro muy revelador sobre su personalidad titulado «Siempre demasiado y nunca suficiente», espera lo peor: «Si ve que se hunde, es capaz de arrastrarnos a to-

dos consigo». Uno no puede evitar, al leer esas declaraciones, la imagen del bíblico Sansón derribando, presa de la ira, las columnas del templo. De hecho, ya ha hecho tambalearse algunas de las instituciones más sagradas del país.

Con absoluto desprecio de los resultados electorales, que dan a su rival como ganador no sólo del voto popular sino también de los votos del Colegio Electoral, que son los que allí finalmente cuentan, el equipo de incondicionales de que ha sabido rodearse, con el fiscal general, William Barr, en cabeza, prepara ya la transición a un supuesto segundo mandato del Donald mientras deniega el acceso a todo tipo de documentos a los demócratas.

Su intención es sembrar continuamente dudas sobre la legitimidad del triunfo del demócrata Joe Biden, obligar al recuento de votos en algunos Estados y pelear los resultados ante los tribunales de apelaciones hasta llegar el Supremo, donde dispone también de una mayoría conservadora gracias a sus últimos nombramientos y en la que parece confiar para que dé la vuelta al

resultado electoral.

Mientras tanto, genio y figura, Trump sigue despidiendo a quienquiera ose criticarle o ponga en tela de juicio sus decisiones. Actúa como si la Casa Blanca fuera el plató de televisión donde, gracias a su programa de telerrealidad «El Aprendiz», el político más ignorante de la historia de EEUU alcanzó fama nacional, lo que le facilitaría luego, en un país en el que la política es ante todo espectáculo, la llegada a la presidencia.

Habría en cualquier caso mucho que decir del sistema electoral de un país que se precia de dar lecciones de democracia a todo el mundo sin admitir a cambio ninguna, empezando por ese Colegio Electoral diseñado por los llamados «padres de la Constitución», muchos de ellos adinerados esclavistas, con el fin de poner las mayores trabas posibles al voto de la mayoría.

¿Qué decir, por ejemplo, del hecho de que un Estado con una población de 40 millones como California esté representado en el Senado sólo con dos senadores mientras que otros veintidós Estados, en su ma-

yoría agrarios y poco poblados, que suman entre ellos 37 millones de habitantes, envían hasta 44 senadores – también dos por cada uno- a esa cámara tan decisiva que el partido que disponga allí de la mayoría puede dificultar extraordinariamente la labor de un presidente del partido contrario? ¿Y qué decir también del hecho de que Puerto Rico, que sigue teniendo la categoría de Estado libre asociado, pero cuyo censo supera al de una veintena de Estados de la Unión, no pueda enviar a nadie al Congreso, como es también el caso del distrito federal de Washington, donde los demócratas son mayoría.

James Madison, uno de los llamados «padres de la Constitución» y cuarto presidente de Estados Unidos, escribió en su día que el Gobierno debía «proteger a la minoría opulenta de la mayoría» y que «las comunidades democráticas sin control» estaban siempre sometidas al «torbellino y las debilidades de las pasiones desahoradas». Más que de «democracia», habría que hablar en el caso de EEUU de «plutocracia». Una plutocracia sostenida por dos partidos.

Opinión y participación

La Opinión
DE MÁLAGA

CASI TODOS A LA CACERÍA DE INÉS ARRIMADAS

Crónica política

Manuel Campo Vidal



Paradójico es que numerosos columnistas y encuestadores que fallan más que una escopeta de feria den por liquidado al partido Ciudadanos mientras Podemos, Esquerra Republicana y otros centran su estrategia en arrinconarlo. El objetivo es que Ciudadanos no forme parte de la mayoría que apoya a Pedro Sánchez en su previsible éxito de aprobar los Presupuestos del Estado. Llamativo es que sus voces más áspersas se echen al monte en una cacería contra Inés Arrimadas, a la que se suman furtivos, sin licencia parlamentaria, que proceden de su partido, como Girauta, Marcos de Quinto y hasta Albert Rivera. «Si se pierde la dignidad, ya no se recupe-

ra», dijo Rivera, dinamita verbal predecida de su divertido estribillo de «yo me fui de la política para no volver». Casi un bolero.

Lo que está sucediendo solo se entiende por una superposición de partidas políticas. La principal es que se aprueben los Presupuestos. En menos de 20 días lo sabremos. Con ese dato, se volverá a cierta normalidad. España tendrá opción de recibir fondos europeos y se garantiza la estabilidad de la legislatura. Los Presupuestos del 21 los podrá prorrogar Sánchez el 22, si no llegan otros, y plantarse en elecciones el 23. La derecha no tendrá opciones hasta entonces y por eso arremete contra estos Presupuestos sin aportar un solo número, solo disparando adjetivos (gobierno socialcomunista, etc). Se entien- de la frustración.

Pero debajo de esa batalla principal se juegan otras partidas, principalmente el proyecto de liquidar a Ciudadanos,

el partido maltrecho que heredó Inés Arrimadas y que desata la codicia ajena. En las últimas elecciones obtuvo solo un millón y medio de votos porque las ensoñaciones de Rivera por convertirse en líder de la derecha por encima de Casado lo llevaron a perder más de dos y medio, lo que supuso un retroceso de 47 diputados. Pero ese millón y medio residual de sufragios le arreglaría las cuentas a Pablo Casado; con su desaparición le daría más calidad de vida a Esquerra y a independentistas varios; y aportaría a Podemos seguridad de permanencia en el Gobierno. Lo expresó con claridad meridiana Gabriel Rufián desde la tribuna azuzando a Podemos contra Arrimadas: «Tengan en cuenta que si Ciudadanos se recupera, y se pone en 30 o 35 escaños, el PSOE podrá elegir entre ustedes y ellos». Por eso Pablo Iglesias llegó por su cuenta a un acuerdo para sumar a Bildu a la mayoría que apoyará los Presupuestos, aun-

que sus votos no sean necesarios. Todo por entorpecer la presencia de Ciudadanos en ese bloque. Y soltó a Echenique a morder el tobillo de Arrimadas con la sutileza verbal que gasta. Solo la ministra María Jesús Montero amparó desde la tribuna a la líder de Ciudadanos, que no se arrugó por las diatribas de Echenique: «Si no se suben los impuestos es porque nosotros lo hemos negociado así.(...) Y ahora que decida Sánchez sus alianzas: o la moderación económica, o la radicalidad y el caciquismo nacionalista».

Es un mal trago. Lo de Bildu y la supresión del castellano como lengua vehicular en Cataluña -eso se juega en la pista paralela de la Ley Celáa de Educación- solivianta a una parte del PSOE. Fernández Vara dice que irá «a por anti-vomitivos a la farmacia». García Page afirma que «Podemos marca la agenda del Gobierno» y Alfonso Guerra encabeza un manifiesto. Parto difícil.

Director: JOSÉ RAMÓN MENDEZA.

Redactores Jefe: Jose María de Loma y Virginia Guzmán.

Jefes de Sección: Emilio Fernández (Deportes), Víctor A. Gómez (Cultura), Miguel Ferrary (Local).

Gerente: Raúl Rico Lavado.

Director comercial: Luis Villatoro. Directora de desarrollo: Sonia Florido

DIFUSIÓN
CONTROLADA POR



Depósito legal:

MA-541-99 - ISSN - 1575-3123

La Opinión de Málaga, S.L.U. Málaga 2020. Todos los derechos reservados. Prohibida toda reproducción a los efectos del artículo 32.1, párrafo segundo, LPI. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.



DOMICILIO SOCIAL
Salvago, 3. 3º, Málaga



TELÉFONO
952 12 62 00



C/E Redacción: redaccion1@laopiniondemalaga.es
C/E Cultura: lucas@laopiniondemalaga.es
C/E Deportes: td@laopiniondemalaga.es
C/E Publicidad: lvillatoro@laopiniondemalaga.es

www.laopiniondemalaga.es

¿Ludus naturae?

► Los naturalistas suelen saber cosas de la naturaleza, pero cuando hay algo tan curioso como inexplicable, dicen: ludus naturae. O sea: un juego de la naturaleza. A estas alturas de la película nadie sabe aún desentrañar (ni por tanto predecir) los movimientos expansivos del Covid-19. Intuimos que deben de obedecer a unas pautas, leyes y finalidades – bajo la intención infecciosa de un virus- pero no se sabe cuáles. Lo mismo que sucede con los sorprendentes e incógnitos dibujos que hace en el cielo una bandada de estorninos. Ludus naturae, podemos decir, a falta de explicación, en los dos casos, dando la impresión además de que el virus juega con nosotros. Lo que ya sabemos es que los epidemiólogos tienen todavía mucho que aprender. Hoy por hoy la mejor inversión pública y privada a largo plazo sería fabricar más y darles más medios y dinero, hasta saber de qué va el juego.

En corto Pedro de Silva

